

AYERRE Y COMUNICACION

El presente es el último año de existencia del periódico. Los señores que deseen suscribirse antes de que termine el año, se lo comunicarán.

EL ACONCAGUINO.

PERIODICO SEMANAL.

SUSCRIPCION.

Donde quiera que se publique por cualquier medio. El número de suscripción es de 12.

CUANDO SE HACE NECESARIA UNA RESPUESTA, NADA LA DETIENE, TODO LA FAVORECE.—Vive.

EL ACONCAGUINO.

SAN FELIPE, SETIEMBRE 21 DE 1830.

LA REPUBLICA ESTA EN PELIGRO.

De las masas de señores,
Unidos, en ejemplo imitado;
Copia sus leyes, jurando ser libres,
O en los campos de honor os maten.

Compatriotas de Chile: la república peligra!... demasiado lo sabéis... Todas las esperanzas puestas en el gobierno están perdidas: todas las promesas ministeriales han sido pérdidas: todos sus hombres, ya los veis, son aquellos mismos hombres de maldición, que durante veinte años han usurpado el poder, hecho las leyes, derramado sangre inocente, atropellado nuestros sagrados derechos, despreciando y persiguiendo a nuestros representantes, arrollado nuestras libertades, monopolizando las rentas, los destinos y hasta la benéfica educación pública....

El estado de duda pasó... El enemigo eterno de la cristiana democracia, está frente a frente de los pueblos aterrando los con su espada impia y sangrienta. ¡Hubo jamás un gobierno mas tiránico?... ¡Defendió jamás tampoco el patriotismo causa mas santa?...

¡Republicanos! ¿Será acaso necesario animar vuestro valor, ni recordaros vuestro deber? Pues qué ¿ellos y nosotros no somos los mismos en política, que cotabamos en 1810?... ¿Pues qué será una vanidad sin efecto vuestro sublime entusiasmo por el 18 inmortal, con que la providencia os inspira y reconviene? Mostrad, pues, dignos de aquellos gloriosos republicanos, de quienes desen-

deis. Ya es tiempo de dar a conocer a esos despotas que no habeis tolerado sus excesos por degradacion, sino hasta donde lo aconsejaba una religiosa prudencia.... Aconsejados de vuestro propio peligro. Tened fe y corazon, y seréis invencibles. Ya es inevitable la revolucion... Si; la santa revolucion de la libertad contra la tiranía; la revolucion de los pueblos contra sus verdugos; la de los oprimidos contra los opresores; la heroica revolucion de 1810 contra el régimen abominable del poder arbitrario. Siendo preciso, pelead, pues, como héroes... morid como libres!... Venecdores o vencidos, una corona inmortal os prepara la patria.

do lo mas honrado de la clase laboriosa. ¿Se atreverán todavía los despotas, los cínicos, los enemigos de la paz y libertad aconcaguina, a decir contra la evidencia, que nuestra oposicion es insignificante, que el cabildo se compone de hombres sin apoyo, sin influencia popular? Pero, ¿como han de confesar nunca la verdad esos fementidos, cuyos ejidos corresponden naturalmente a sus negras fines? ¡Triunfad!... Abusad de la tolerancia de los pueblos... Traicionos, mandatarios anarquistas... Mas día llegará, y ya será la primera hora, en que los pueblos alzando su voz omnipotente, dan su heroico ejemplo de virtud, justicia y moralidad. ¡Ad de aquellos que no están acrizolados, cuando el pueblo ejecuta el fallo que ya pronunció!...

SOCIEDADES POPULARES.

En nuestro número anterior apenas dimos una mera noticia, por ser a última hora, de las dos grandes y respetables reuniones políticas que tuvieron lugar en San Felipe el viernes 13 del corriente. Y como tal acontecimiento es demasiado importante, para dejarlo pasar inapercibido de los otros pueblos, creemos significar cuanto corresponde por ahora a ese respecto, publicando el acta de instalacion de la *Sociedad Aconcaguina*, y el proyecto que aprobó con unánime entusiasmo la Sociedad de la Igualdad.

Haremos solamente oportunas advertencias. Ambas sociedades se instalaron a un tiempo como de improviso, sin duda por haberse sabido que el gobierno, lejos de adoptar medidas pacíficas, se apresta para subyugar a los pueblos.

La Sociedad Aconcaguina, como se verá en el acta, se compuso de los prohombres, o troncos principales de esta poblacion. La Sociedad de la Igualdad, cuyo número fué el doble de la anterior, fraternizó con esta, presentando

PROCLAMA.

Aconcaguinos! el enemigo está enfrente de nosotros... Nos amaga, nos provoca, todo nos niega, nada nos concede, de manera que nos ha colocado entre la gloria y la humillacion. Nosotros defendemos los sagrados principios y derechos de la soberanía nacional: ellos tratan únicamente por ceguera! ¡qué traicion! de arraigar en Chile el toroz despotismo, para acabar con la vida de los pueblos... ¿Podremos vacilar ni un momento entre tales extremos? ¡Retrocerezemos de la altura de nuestra gloriosa fama? ¿Huirán jamás los espartanos de Chacabuco y Maipú, ante los golos cobardes de espada esclava y mercenaria?

Demos gracias al cielo, por habernos puesto a ese eterno enemigo en la inevitable necesidad de esterminarlo. Resongañémosle por última vez que no somos flotas abyectas, sino los aconcaguinos imperterritos. No se diga que unos pocos serviles miserables pisotearon el antiguo y repudiamos orgullo de Aconcagua tirana.